

La percepción  
sobre la formación  
humanística

# “No sólo quiero ser un contador de números”



María Yolanda Gadea  
Denis Navas Rosales

**L**a complejidad del mundo actual redimensiona la importancia de las Humanidades en la formación integral del estudiantado. Las Ciencias Humanas y Sociales aportan decididamente para que no sean productores y reproductores de objetos. El análisis, la reflexión y la vivencia humana, les motivan para que asuman la transformación de su entorno, como parte de sus responsabilidades vitales.

El consenso que alcanza el plan-

teamiento anterior no impide que la formación humanística continúe siendo un desafío. Sobre todo porque en la actualidad se acentúa la competitividad y el éxito personal, reafirmado cotidianamente por diversos agentes de socialización. Un sector de estudiantes y docentes de la Universidad Centroamericana afirman la existencia de un doble discurso, cuando se reflexiona sobre la formación humana.

Maestros/as reconocen su relevancia sin embargo expresan que algunos/as docentes que imparten asignaturas profesionalizantes, la desvalorizan. Plantean que algunos estudiantes la consideran “no



útil, de relleno y teórica”. Entre el estudiantado, algunos/as la valoran muy importante para sus vidas, otros, expresan que las asignaturas vinculadas a este eje “las cursan porque están en el Plan de Estudio, son obligatorias, no se relacionan con la carrera y les quitan tiempo para estudiar”.

La búsqueda de respuesta a los supuestos anteriores, motivó la realización de un Estudio Exploratorio para conocer la *Percepción sobre la Formación Humanística que tienen estudiantes de Administración de Empresas y docentes que imparten las asignaturas de Reflexión Teológica, Filosofía Social y Género, Economía y Desarrollo*. Para su realización se encuestó a estudiantes de cuarto y quinto año. Se efectuaron dos grupos focales: uno con docentes y otro con estudiantes. Los resultados presentan algunos hallazgos importantes para la mejora continua de la calidad en la docencia.

El estudio determina que el interés por las asignaturas es uno de los impulsores motivacionales en la percepción positiva o negativa que tiene el estudiantado de las mismas. En las tres asignaturas los valores máximos se registran en los ítems: relación con la realidad y con el/la docente. Lo que refleja alta valoración por el estudio

de contenidos contextualizados, teniendo como referente inmediato el acompañamiento del/la docente.

En Género, Economía y Desarrollo, los/as estudiantes destacan como importante el debate, la igualdad, el vínculo de los contenidos estudiados con situaciones que viven en su núcleo familiar; con lo cotidiano y la revalorización de categorías como el derecho o la discriminación. En Reflexión Teológica, subrayan el vínculo personal que establecen con ésta, reconocen la importancia de los valores y el impacto que tiene el Proyecto de Vida.

### **“Analizar y pensar diferente”**

En Filosofía Social aprecian el desarrollo del pensamiento humano y su contextualización, lo que permite “que uno analice y piense de forma diferente”. En Género, Economía y Desarrollo y Reflexión Teológica, mencionan la formación ciudadana como parte consustancial de la formación humanística.

En las estrategias de enseñanza se destacan como aspectos centrales: la capacidad de relacionarla con la realidad, manejo actualizado de la información, respeto a la diversidad y disposición a responder a las inquietudes. Sobre el aprendizaje refieren que las asignaturas analiza-

das han fortalecido su sensibilidad ante los problemas sociales, ecológicos, económicos y culturales. Del estudio surgen algunos desafíos: la necesidad de un ejercicio amplio de apropiación colectiva, sobre la trascendencia de la formación humanística. Acompañamiento permanente a las/os estudiantes para que interioricen: sentido, alcance, contenido y valor de las asignaturas de este eje de formación. Creación de espacios formales e informales, para compartir experiencias metodológicas exitosas que permitan innovar la práctica docente. Creación de un clima pedagógico flexible y de apertura, que fortalezca las relaciones horizontales entre estudiantes y docentes, sin perder el rigor académico, con la persona como centro del proceso de enseñanza aprendizaje.

El mundo complejo e incierto que habitamos demanda un replanteamiento profundo y revitalizador del sentido de la existencia humana. Ahí reside el valor indiscutible de la formación humanística. Este es el objetivo primario de esta modesta indagación, claramente expresado por un estudiante de Administración de Empresas: “no se trata de hacer una máquina andante de números, sino que te formes como persona, que seamos éticos y con muchos valores, que te inculcan para practicarlos”.

(La investigación *Percepción sobre la Formación Humanística que tienen estudiantes de Administración de Empresas y docentes que imparten las asignaturas de Reflexión Teológica, Filosofía Social y Género, Economía y Desarrollo*, fue realizada por los y las docentes: María Yolanda Gadea, Karla Hernández, Dinorah Medrano, Denis Navas y Lorenzo Romeo).